

Gloria Mora Guerrero

Universidad de Santiago de Chile
gloria.mora@usach.cl

Luiz Paulo Ribeiro

Universidade Federal de Minas Gerais
luizribeiro@live.com

Pía Rodríguez Garrido

Universidad de O'Higgins
pia.rodriguez@uoh.cl

Género y Ruralidades: Presentación

El Estudio de la ruralidad en Latinoamérica, ha sido un ámbito de creciente interés, principalmente en las últimas décadas desde el sector académico, pero también político y social. Su dedicación se debe, en parte, a la comprensión cada vez más grande de la complejidad y diversidad de las realidades rurales en la región, así como a la importancia de las comunidades en el desarrollo económico, social y cultural en sus respectivos contextos geopolíticos. No se puede ignorar que gran parte de las poblaciones iberoamericanas aún mantienen vínculos intrínsecos con los territorios rurales, ya sea viviendo o produciendo en ellos.

En ese marco, es crucial reconocer que la ruralidad en Latinoamérica no puede ser comprendida como entidad homogénea o estática. Más bien, se trata de realidades dinámicas y multifacéticas que varían considerablemente de un lugar a otro, tanto dentro de un mismo país como entre diferentes latitudes. Estas diferencias son el resultado de factores históricos, geográficos, económicos, culturales y políticos, entre otros. En este aspecto, entendemos, por ejemplo, que la multiplicidad contextual impacta directamente en las formas de vida de las comunidades y sujetos/as rurales: vivir en los Andes, en las llanuras inundadas del Chaco y el Pantanal brasileño, en la selva amazónica venezolana o colombiana, en el desierto de Atacama y/o en áreas de producción extensiva de mercancías aporta sus peculiaridades a la sociabilidad y las subjetividades. Del mismo modo que vivir con escasez de agua o abundancia de ella, demarca las formas de pensar, sentir y actuar.

También es fundamental comprender que la ruralidad en Latinoamérica tiene sus singularidades, en tanto contexto geopolítico que permite establecer formas de organización social y comunitaria, sistemas de producción agrícola y ganadera específicos, y relaciones particulares con el medio ambiente y los territorios. Formas que dialogan con la subjetividad y sociabilidad de las personas, y de las poblaciones campesinas, como las relaciones capital-trabajo, étnico- raciales y género, entre otras.

Por otro lado, junto a las diferencias que viven los pueblos campesinos es necesario pensar cómo dialogan las experiencias colectivas comunes, específicamente en América Latina, marcada profundamente por la colonización, la explotación, los procesos de modernización/desarrollo, y la

violencia en la constitución de los territorios y subalternidad por el encuadre en tanto países subdesarrollados. En la medida que existen subjetividades complejas y diferenciadas, debido a las estructuras geopolíticas establecidas, también existen experiencias compartidas de una época anterior a la colonización. Así como el uso de las lenguas y el movimiento de personas en América Latina, permite vivencias que rompen fronteras y promueven pensar las ruralidades en plural, de una región continental.

Respecto al panorama en Chile, el interés por los estudios de la ruralidad se erigió gracias a la problematización del modelo de desarrollo y progreso de las comunidades, cuestionando la productividad extractivista de los territorios, la dificultad de la población por acceder a mejores condiciones de habitabilidad y bienestar, y los desplazamientos forzados que deben realizar las comunidades por los asentamientos industriales. En términos conceptuales, la definición institucional que se utiliza para delimitar las zonas urbanas y rurales en Chile, es la otorgada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), quien define las zonas urbanas como aquellas “con más de 2 mil habitantes, o con una población entre 1.001 y 2.000 personas cuando el 50% o más de la población económicamente activa está involucrada en actividades secundarias o terciarias” (INE, 2018) 1. Definición ampliamente cuestionada, ya que se construye desde lo “residual” y “otredad” de lo rural.

Es así que, hacia la década de los noventa, se observó un auge en la producción científica latinoamericana que señalaba las graves repercusiones en materia de bienestar social ocasionadas por la creciente globalización. De este modo, surge la “nueva ruralidad” como giro epistémico a la manera de concebir lo rural y su relación con las comunidades y territorios. Esta conceptualización fue fundamental para reconfigurar la noción de lo rural en Chile, en tanto permitió crear la Política Nacional de Desarrollo Rural (PNDR), la cual entiende el territorio rural como “aquel que se genera producto de la interrelación dinámica entre las personas, las actividades económicas y los recursos naturales, caracterizado principalmente por un poblamiento cuya densidad poblacional es inferior a 150 (habs./km²), con una población máxima de 50.000 habitantes, cuya unidad básica de organización y referencia es la comuna” (Ministerio de Agricultura-PNDR, 2020, p.2)

En consecuencia, la construcción histórica y política de la ruralidad en Chile, ha tenido profundas implicaciones en el tejido socio-comunitario. Lo descrito, ha ocasionado importantes consecuencias en la estructura social, sus dinámicas y relaciones de poder, en tanto las formas de habitabilidad de los territorios se ha visto mermada por imbricaciones atravesadas por relaciones sexo-genéricas. Es así como, desde una mirada global, las mujeres han ocupado un rol particular en la dinámica social, comunitaria y familiar, producto de su incorporación al mundo del trabajo asalariado, generando mayor presencia y protagonismo en la sostenibilidad familiar, en las transformaciones de los sectores productivos y, más recientemente, en la soberanía alimentaria y sostenibilidad medioambiental.

Desde las Ciencias Sociales y Humanas, cada vez más estudios se focalizan en comprender las repercusiones de las transformaciones económico-productivas de las ruralidades, como la presión hacia la modernización, la incorporación de tecnologías, la agro industrialización y el comercio a gran escala, sobre su autonomía política, física y económica, y las implicaciones de sus procesos de adaptación para los territorios, las economías locales, la efectividad de las políticas públicas y sus familias. Ante este escenario, se plantean numerosos desafíos para las Ciencias Sociales y Humanas, así como para los Estudios de Género.

En ese marco, el presente dossier de la Revista Palimpsesto titulado “*Género y Ruralidades en Iberoamérica*”, realizado en conjunto con la Red Latinoamericana de Psicología Rural tuvo como propósito reflexionar en torno a estos desafíos, presentando trabajos que permitieran dar cuenta de las relaciones entre los procesos agrícolas nacionales y/o iberoamericanos y las subjetividades, y prácticas de las mujeres rurales e identidades sexo-genéricas en esas imbricaciones.

A partir de ello, el primer artículo del dossier titulado “*Género y ruralidad desde el lente del paradigma de las movilidades espaciales en el Sur-Austral de Chile*” escrito por el autor Diego Solsona, nos presenta una entrevista a Alejandra Lazo-Corvalán, Antropóloga y Doctora en Geografía, académica de la Universidad de Los Lagos, Osorno en el Sur de Chile. En donde, a partir de un acervo teórico,

metodológico y empírico acumulado en una consolidada carrera como investigadora en el campo de las movilidades espaciales y cotidianas de habitantes del Sur de Chile, reflexiona en torno a cómo las mujeres diseñan, performan y despliegan estrategias para hacer posibles sus movilidades espaciales en lugares caracterizados por el aislamiento, baja conectividad y accesibilidad a servicios de interés general.

Por su parte, el segundo artículo del dossier titulado “*Escuelas, capacitaciones y clubes: la educación formal y no formal dirigida a las mujeres del campo. Un panorama del Valle Central de Chile entre 1930 y 1970*” escrito por la autora Vanessa Tessada Sepúlveda, nos entrega una panorámica sobre las iniciativas educativas a las que niñas, jóvenes y mujeres de los espacios rurales del Valle Central chileno pudieron acceder entre 1930 y 1970. La autora devela la necesidad de mirar más allá del Estado como agente educativo en el espacio rural e incluir a otros grupos de interés particular; e incorporar la educación no-formal como una alternativa educativa para las mujeres campesinas.

El tercer artículo del dossier titulado “*Agenciamiento infantil en una escuela rural básica de La Araucanía*” escrito por el autor Erik Lombaert, explora un modo de comprender el agenciamiento infantil, a partir del análisis de prácticas de ajustes y desajustes en una escuela rural de educación básica de la Región de La Araucanía. Para ello, construyó un corpus de datos basado en la observación participante, grupos de discusión, entrevistas y revisión documental, que luego se ordenó, ensamblando escenas concebidas como secuencias eslabonadas de recortes espaciales y temporales que involucran a una multiplicidad de actantes.

El cuarto artículo del dossier titulado “*Estrategias de acompañamiento psicosocial para la problematización de las relaciones de género en un espacio de educación superior para juventudes rurales en Jalisco, México*”, escrito por el autor David Sánchez Sánchez, presenta algunas reflexiones en torno a un proceso de investigación acción participativa llevado a cabo en una institución de educación superior del Estado de Jalisco en México, situada en un contexto rural configurado por la agroindustria, en el cual algunos jóvenes rurales despliegan sus trayectorias de vida atravesados por inequidades de género, desigualdades e incertidumbre.

El quinto artículo del dossier titulado “*Espacios de intimidad colectiva entre mujeres rurales del norte argentino*” escrito por la autora Delia Ramírez, otorga una reflexión respecto a las formas de participación de las mujeres rurales que contribuyen a la persistencia de comunidades asentadas en territorios asediados por el avance del agronegocio forestal. La autora propone el concepto espacios de intimidad colectiva para delimitar aquellos momentos de proximidad en el marco de actividades políticas y procesos de trabajo donde circulan conocimientos, se realizan intercambios, comparten reflexiones, establecen relaciones de cuidado entre humanos y con la naturaleza, divierten y construyen los proyectos comunitarios.

El sexto artículo del dossier titulado “*Mujeres rurales montemarianas y quilombolas. Cosmopolítica para sembrar y cultivar la vida en territorios ancestrales (Colombia-Brasil)*” escrito por la autora Liliana Parra-Valencia, presenta un panorama respecto a los territorios ancestrales de Montes de María-Colombia y quilombolas del nordeste-Brasil, donde las mujeres no sólo siembran semillas, sino también, iniciativas de vida, agroecológicas y comunitarias. Allí, los saberes y prácticas tradicionales expresan modos de vivir, de conocer, ser y existir contracoloniales, antipatriarcales y antirracistas, desde alianzas cosmopolíticas con la naturaleza y el resguardo de las sabidurías ancestrales, experiencias, que invitan a problematizar el modelo extractivista capitaloceno y el monopolio de la tierra/territorio.

El séptimo artículo titulado “*Contribuições das agricultoras familiares para a Segurança Alimentar e Nutricional e o acesso às políticas públicas: Uma análise do Programa Nacional de Alimentação Escolar (Pnae) do município de Barbalha, Ceará*”, escrito por las autoras Maria Alane Pereira de Brito, Suely Salgueiro Chacon y Maria Laís dos Santos Leite, analiza las contradicciones que permean la contribución de las mujeres rurales en la construcción de la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) en la región nordeste de Brasil. Las autoras destacan la ausencia de mujeres agricultoras registradas en las políticas públicas de agricultura familiar y su participación en la comercialización de productos culinarios y/o de la producción agropecuaria que también es baja.

Por último, el octavo artículo del dossier titulado “*Pu Zomo Mapuche. Un ejercicio de memoria ante el silenciamiento de las experiencias y resistencias de mujeres-mapuche en dictadura*” escrito por la autora María Gloria Cayulef Contreras, nos recuerda que, durante la dictadura militar chilena, la represión contra el pueblo mapuche se intensificó, y las mujeres-mapuche, aunque invisibilizadas, desempeñaron un rol clave en la resistencia. Lideraron movimientos políticos y culturales, enfrentando violencia política, racial y de género. En su artículo se rescatan las voces de dos mujeres-mapuche que participaron en estas luchas y siguen desafiando narrativas patriarcales que han masculinizado la historia mapuche.

Este dossier concentra de esta manera los conocimientos generados en países como México, Colombia, Chile, Argentina y Brasil, y el compromiso que desde las Ciencias Sociales se tiene para impulsar la valoración de las mujeres en contextos rurales, recuperar sus historias y sus contribuciones en ámbitos diversos de la sociedad. Con estas reflexiones, Palimpsesto inicia su tránsito hacia una línea editorial focalizada en los Estudios de Género desde una mirada interdisciplinaria y que recupere los saberes locales y las epistemologías latinoamericanas.

COORDINACIÓN DOSSIER

Gloria Mora Guerrero

Profesora Asociada de la Escuela de Psicología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago de Chile. Psicóloga, Magíster en Psicología mención Psicología Comunitaria y Doctora en Estudios Americanos mención Pensamiento y Cultura. Investigadora responsable del Fondecyt Regular 1231153, con título “*Reflexiones sobre el cuidado en la agricultura familiar campesina: uso del tiempo, polisemia conceptual y trayectorias de mujeres que orientan hacia la sostenibilidad de la vida*”.

Luiz Paulo Ribeiro

Profesor Adjunto de la Facultad de Educación de la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil. Psicólogo, Magíster en promoción de salud y prevención de la violencia y Doctor en Educación: conocimiento e inclusión social. Investigador becario de productividad por el Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPQ) de Brasil.

Pía Rodríguez Garrido

Madre de Inti, Doctora en Enfermería y Salud. Investigadora del Instituto de Ciencias de la Salud de la Universidad de O’Higgins en Chile. Investigadora joven del Instituto Milenio para la Investigación del Cuidado MICARE y del Núcleo Milenio de Ciencias Sociales Discapacidad y Ciudadanía DISCA. Miembro del Centre d’Estudis: Dona, Salut i Ètica de la Universidad de Barcelona y del Laboratório de Estudos Sociais sobre o Nascimento del Centro de Investigação e Estudos de Sociologia del Instituto Universitario de Lisboa. Actualmente es investigadora responsable del Fondecyt “*Mujeres en situación de discapacidad y sus procesos de maternidad (gestación, parto y postparto): experiencias en contextos rurales de Chile*” en la Universidad de O’Higgins, Chile.